



Presentación

En esta ocasión presentamos un número temático pensado para dar cabida a una serie de estudios sobre la imagen desde diversas perspectivas disciplinarias que tuvo como antecedente el seminario Imaginario Visual organizado por Lua-Artes visuales el año pasado en la ciudad de México. Algunos de los especialistas participantes en ese seminario fueron invitados, lo mismo que otros de reconocida trayectoria, para colaborar en la organización de este número, con el objetivo de reunir trabajos que dieran cuenta de la importancia de la investigación alrededor de la imagen, sus aportes, enfoques y alcances que permitieran tener un acercamiento al estado actual de los estudios en torno a temas relacionados con la fotografía, la pintura, el cine, el grabado, la publicidad, el ornamento y las artes visuales en general.

La participación resultó muy positiva y se recibieron un total de doce trabajos, una parte de los cuales aborda, desde los enfoques histórico y antropológico, las imágenes fotográficas y sus autores, sus tendencias y diversidad de usos en la construcción de discursos, sean éstos de afirmación identitaria, cultural o conceptual. Y en esas mismas líneas de abordaje se presentaron otros textos sobre la imagen y sus usos en la ilustración de libros, la cinematografía, las artes visuales y la investigación científica. De igual manera se incluyen colaboraciones de reflexión teórica sobre la fotografía en tanto memoria o propuesta estética, lo mismo que en términos de su curaduría. La interpretación de la imagen se retoma también en razón de su intencionalidad desde la reflexión filosófica, o bien desde el cambio paradig-

mático habido en la semiótica. Se trata de un número temáticamente amplio e incluyente, que ilustra en buena medida las líneas de investigación que desarrollan los estudios sobre el tema en nuestro país.

El número abre con la colaboración de Rebeca Monroy, quien trata una historia sucinta de la fotografía mexicana del siglo XX, en la que revisa autores y la producción de imágenes en sus vertientes documental, retratística, histórica, periodística, estética y en su interacción visual con otras artes en los años recientes. Le sigue el artículo de Amanda de la Garza, quien desde la antropología visual presenta un estructurado trabajo de investigación sobre la violencia fotogénica, fotográfica y fotografiable alrededor de las imágenes de la Mara Salvatrucha que circulan en Internet. Por su parte, Claudia I. Damián, Paola G. Ortega, Abigail Pasillas y Adriana Ramírez presentan una investigación enfocada desde de la historia visual y de las mentalidades, referida al ejercicio y construcción de identidades en los retratos de prostitutas del archivo municipal de Puebla, a partir del *Libro de inscripciones de prostitutas de 1902*.

En su colaboración, Samuel Villela presenta un análisis sobre la construcción de lo indígena dentro de los distintos contextos de la historia visual en nuestro país, que va desde la mirada decimonónica de los viajeros exploradores, pasa por el registro documental de los fotógrafos de entresiglos, lo mismo que del escrutinio etnográfico, folclorista y esteticista del periodo posrevolucionario, hasta llegar al fotoperiodismo más reciente, en el que se conjuga lo documental y lo estético de la fotografía autoral. En su ensayo sobre los

libros de viaje y sus imágenes, José Antonio Rodríguez destaca la importancia de estas últimas en tanto generadoras de un poderoso imaginario que muchas veces desborda al relato o texto acompañante, sin que necesariamente concuerde con lo escrito. En dichas circunstancias las imágenes se tornan eje fundamental del testimonio, reafirmando o desmintiendo lo narrado, según lo pretendiera su autor o editor.

Las imágenes cinematográficas son el soporte del trabajo de Leopoldo Gaytán, quien indaga sobre la proyección de la negritud en el cine sonoro mexicano, minúsculamente tratada en la amplia producción fílmica que va de 1931 a 1974. Por otro lado, las artes visuales tienen su presencia en la colaboración de Madeline Izquierdo, que se vale del instrumental teórico y metodológico de la semiótica para reflexionar sobre una obra particular del artista cubano José Bedia, y reafirmar con ello la originalidad de la producción artística de este creador, distante por completo al *mainstream* del arte contemporáneo latinoamericano.

La dicotomía sobre la que se expresan diversos teóricos de la fotografía, que la conciben en su condición de memoria (*index* o huella), o bien en sus potencialidades como propuesta estética con toda su carga subjetiva, es el tema sobre el que reflexiona Laura González a lo largo de su ensayo, quien señala que la diferencia entre ambas no sólo es histórica, sino también filosófica. La curaduría como (in)disciplina es tratada por Juan Antonio Molina, quien postula que para asumir-la de esta manera el curador contemporáneo debe colocarse en una encrucijada de saberes y funciones, como figura surgida del reto y la confrontación con la disciplina de la museología; así, lo que puede haber de

“indisciplinado” en esta interdisciplinariedad perdería legitimidad si no se sostuviera en la necesidad de saber.

¿Qué distingue una imagen científica de la que no lo es?, es la interrogante que se plantea Elke Köppen para desarrollar su investigación sobre la mirada multifacética en las imágenes científicas, y responde que más allá de la respuesta estereotipada sobre las diferencias entre arte y ciencia, es mejor mirar la cuestión desde el ángulo de las imágenes mismas, para poder concluir que las científicas no se distinguen visualmente del otro tipo de imágenes, y lo que es más, en la era digital aumenta considerablemente su esteticidad. El papel de las intenciones en la interpretación de imágenes es el tema tratado por Juan Pablo Aguilar, quien distingue la prevalencia de la tesis del intencionalismo epistémico, con la que se puede inferir sobre lo que un autor intenta representar, y las limitaciones de los métodos depictivos utilizados, que preceden el contenido de las cosas que el mismo autor puede representar delictivamente.

Cierra el número la colaboración de Alfredo Tenoch Cid, quien trabaja sobre el cambio paradigmático de la semiótica de la imagen, a partir de su enfrentamiento con los diversos retos que conlleva su materialización en los sistemas de comunicación a lo largo de la historia, no obstante que en las últimas décadas su estatus se ha venido modificando con la era digital, con las tecnologías en cambio continuo que la impulsan a resolver dos mil años de letargo en la búsqueda de una alfabetización visual.

BENIGNO CASAS E IRERI DE LA PEÑA
Editores